

Militancias Urbanas. La reducción de niños/as adolescentes y jóvenes en situación de calle en el Centro Histórico de San Salvador 2001 - 2015

Carlos Melgar*

Resumen

Desde hace un par de años identificar a niños/as en situación de calle se vuelve menos frecuente en las ciudades del país. Cualquier salvadoreño puede hacer una rápida observación por las calles y parques, y obtendrá una conclusión similar: los Niños/as Adolescentes y Jóvenes en situación de calle (NNAJ) se han reducido considerablemente-¹ Seguramente se puede pensar que los programas de promoción y prevención del bienestar de la niñez son un éxito. Sin embargo, que el país desde la última década sea considerado uno de los más violentos en el mundo, no puede ser un factor que deba pasar desapercibido.

Las cuadras del Centro Histórico de San Salvador (CHSS) constituyen desde hace décadas, los principales dormitorios de las personas y familias en situación de indigencia. En horas de la noche llegan desde diferentes puntos de la ciudad, duermen en grupos bajo los aparadores y portales de los edificios y almacenes. Sin embargo dentro de estos grupos cada vez es menos frecuente encontrar niños/as y adolescentes.

El Centro, constituye un referente para los indigentes por sus dinámicas propias, pero también para diversos sectores sociales, ya sea por razones históricas, políticas o económicas. Cada grupo social otorga sus matices particulares a estas calles, lo delimitan y valoran de acuerdo a sus motivaciones personales. De esta manera, así como existen áreas consideradas comerciales, históricas o de transbordo público, de la misma manera existen al interior del Centro, espacios delimitados imaginariamente, invisibles para las personas que van de paso, pero que impiden para los propios, el paso hacia uno u otro lado de las aceras. Estas líneas miden los perímetros de los lugares que controlan las agrupaciones presentes en la zona y que condicionan la vida de los que ahí permanecen, entre ellos los niños/as y adolescentes en situación de calle.

Este artículo busca plantear algunas hipótesis que puedan dar respuesta a la pregunta sobre las razones que están motivando la reducción de NNAJ en las cuadras de la Ciudad, estas explicaciones buscan ser presentadas considerando las dinámicas particulares del Centro de San Salvador. Las hipótesis planteadas en esta investigación indican que esta reducción no se debe exclusivamente a los proyectos o programas de bienestar de la niñez, sino también a las dinámicas sociales particulares en el Centro de la ciudad, pero sobre todo por las maras y pandillas que están presentes en el lugar.

*Sociólogo, Miembro de la Asociación Salvadoreña de Sociología

¹ Esta investigación tiene por sujetos de estudio a los niños/as adolescentes y jóvenes que “viven” en la calle, no aborda el fenómeno de los “niños/as trabajadores” que son aquellos/as que trabajan en la calle, pero que tienen un hogar al cual regresan al finalizar sus jornadas diarias.

Los niños/as adolescentes y jóvenes en situación de calle

La indigencia es un fenómeno de larga data en la Ciudad, sin embargo las dinámicas propias de la sociedad salvadoreña, y sobre todo las desarrolladas en el Centro de la Ciudad capital, han favorecido que estos se reduzcan significativamente en los últimos años. El objetivo de este artículo es plantear algunas hipótesis sobre los factores que pueden estar incidiendo en esta reducción. Para esto se hace en un primer momento una delimitación conceptual y espacial del fenómeno, y luego un análisis de las dinámicas particulares del contexto que permiten una mejor comprensión del fenómeno. Posteriormente se hace una breve descripción de cuál es la situación de los niños en situación de calle, para luego presentar algunos aspectos relacionales que puedan arrojar luz sobre el objeto de estudio. Sin embargo antes de entrar en detalle se presentara a continuación sobre que se entenderá en este artículo por un niño/a adolescente o joven en situación de calle.

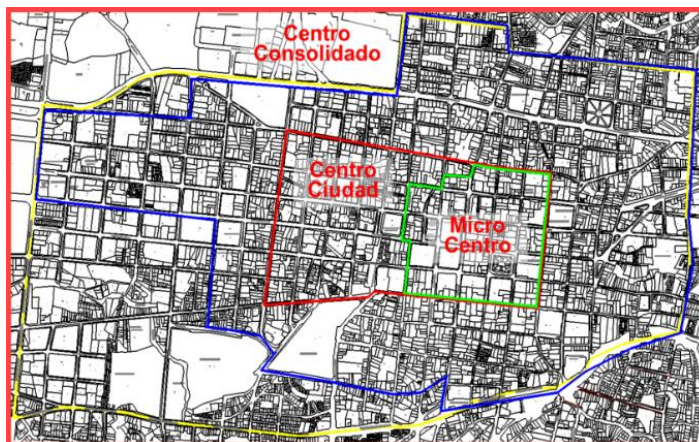
Según la UNICEF, “Niños/as de la calle” es un término general que se aplica a la niñez en alto riesgo de las áreas urbanas, sin tomar en cuenta las diferencias entre ellos. No todos los niños/as son abandonados, y no todos viven en la calle. UNICEF distingue entre dos grupos de niños según la situación de sus familias: La niñez “en” la calle es el grupo más grande, los cuales trabajan en las calles pero mantienen relaciones cercanas con sus familias. La mayoría mantiene sus vínculos familiares, y aunque pasan mucho tiempo lejos de ellos, sienten que tienen un hogar. Las niñas y niños “de” la calle (en menor cantidad que lo niños/as trabajadores), están sin hogar y tienen los vínculos familiares rotos en algunos casos han sido abandonados por éstas y en otros casos ellos mismos decidieron irse. Son aquellos que comen, duermen, trabajan, y hacen amistades, y no tienen otra alternativa que luchar solos por sus vidas.²

En este artículo se refería únicamente a los niños que pertenecen al segundo grupo citado de UNICEF, que son los que prácticamente viven en la calle. Estos niños/as adolescentes y jóvenes constituyen los sujetos de estudio del artículo, y serán estudiados en el caso específico del Centro de San Salvador.

A continuación se presenta la delimitación espacial administrativa del Centro Histórico, y dentro de ella, los espacios o áreas en las que se aborda la temática de niñez en situación de calle en este artículo.

² Citado en, Frocilledo, Ariel “Niñez en Situación de calle. Un Modelo de prevención de las fármaco dependencias basada en los derechos humanos” pagina 49. Disponible en <http://www.iin.oea.org/forse.pdf>, consultado el 22 de abril 2015

Desde la década de los noventa se considera la diferenciación de dos tipos de zonas dentro del Centro de San Salvador. (VMVDU, 1998: 26). La denominada Zona 1 que corresponde a la delimitación del *Centro Ciudad* (perímetro rojo y verde dentro del croquis), y que comprende un radio de 59 manzanas, o cuadras; y por el otro lado se encuentra la zona 2, conocida en términos administrativos como el *Centro Consolidado* que alberga 141 manzanas (perímetro en azul). Este estudio se delimita principalmente al perímetro en azul que corresponde al “Centro Ciudad.”.



La reducción de la indigencia infantil en el Centro Histórico entre 2001 y 2015

En este apartado se busca presentar un aspecto central de esta investigación, la cual es evidenciar o poner de manifiesto la reducción en los últimos años de los niños/as que viven en el Centro de la Ciudad. Para esto se tomarán como referencia los Censos que han sido desarrollados por diferentes instituciones, en los últimos 25 años.

La reducción evidenciada a partir de censos institucionales

En los archivos de diferentes instituciones se tienen registros de un total de cinco Censos institucionales realizados entre 1991 y 2011 que buscaban cuantificar el número de niños en situación de calle.

En 1991 una Organización No Gubernamental (ONG) que trabajaba con la niñez en situación de calle “Olof Palme” realizó el primer Censo del que se tiene un registro formal, el cual contabilizó a un total de 180 NNAJ a nivel nacional (Cabezas, 2008: 10). Posteriormente en 1999 el Instituto Salvadoreño de Protección al Menor (ISPM), (ahora Instituto Salvadoreño para el Desarrollo Integral de la Niñez y Adolescencia ISNA) realizó un nuevo censo, encontrando 139 niños/as y adolescentes en esta condición (Amaya, 2010: 30). Luego en el año 2001 se ejecutó un tercer censo que dio como resultado nuevamente un total de 180 NNAJ, Durante el 2006 se desarrolló uno más, encontrado un total de 273 casos. Finalmente el último Censo denominado “Investigación sobre niñez y adolescencia viviendo en situación y dependencia de calle en San Salvador”³ fue realizado en 2011 por la ONG cristiana “Viva, juntos por la niñez”. Este estudio estimaba que más de 1,000 menores están expuestos a una situación de calle.

³ <http://www.laprensagrafica.com/el-salvador/social/223221-mas-de-1000-ninos-expuestos-en-calles-de-san-salvador.html>

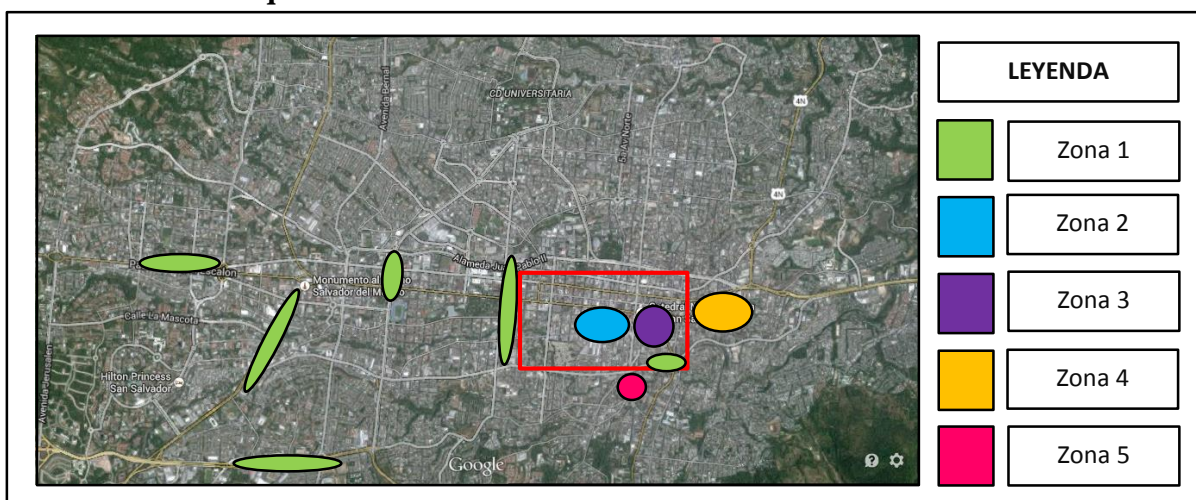
A continuación se presenta un análisis de los Censos desarrollados por diversas instituciones para cuantificar el número de NNAJ en situación de calle en los últimos 15 años.⁴

Censo 2001

Este Censo fue desarrollado por el extinto ISPM, junto a la Red para la Atención de los Niños de la Calle. Este Censo desarrolló un mapeo identificando cinco zonas donde se ubicaban los NNAJ en la ciudad de San Salvador.⁵ Vale mencionar que para la construcción de este mapeo los grupos interinstitucionales encargados del estudio utilizaron una metodología basada en la verificación, (tanto en horario diurno como nocturno) de los NNAJ que durante el día y la noche permanencia en las calles, con el fin de establecer quiénes verdaderamente podían ser catalogados como "niños en situación de calle", y quienes como "niños trabajadores".

En estas cinco zonas se ubicaban 180 niños/as, los cuales estaban distribuidos como aparece en el croquis de la parte inferior.

Croquis 4. Ubicación de NNAJ en situación de calle en 2001



Fuente: Elaboración propia a partir de datos ISPM Censo 2001 y google maps.

Como puede verse en el croquis durante el 2001 existía una considerable dispersión de los NNAJ en situación de calle. Sin embargo se puede observar que existe un perímetro (rectángulo en rojo) correspondiente al Centro de San Salvador alrededor del cual se concentran la mayor parte de zonas identificadas (zonas de la 2 a la 4).

⁴ Se excluye de este análisis el censo de 1991 debido a la poca información que se tiene del mismo, ya que no se logró encontrar en ningún centro de documentación, sino únicamente las referencias que se hacían sobre este Censo en documentos posteriores. La institución que desarrollo el estudio cerró sus operaciones en el país alrededor del 2000, lo que ha dificultado aún más la obtención de esta información.

⁵ *Zona uno:* Bulevar de Los Héroe, Los Próceres, Venezuela y Alameda Manuel Enrique Araujo, 25 Avenida (norte y sur) y Paseo General Escalón. *Zona dos:* Plaza Hula Hula, Calle Rubén Darío, Mercado Central y Parque Bolívar. *Zona tres:* Parque Libertad, Parque San José y Avenida Cuscatlán. *Zona cuatro:* Mercado La Tiendona, Parque Centenario y Reloj de Flores. *Zona cinco:* la Plaza El Trovador.

Censo 2006

Este fue desarrollado por el ISNA con el apoyo de la Fundación Dolores Medina y universidades y abarco las ciudades de San Salvador y Santa Tecla. Este contabilizó a 273 NNAJ en situación de calle. Sin embargo este estudio incluía indistintamente dentro de esta categoría a NNAJ que trabajaban en la calle, en proceso de callejización y finalmente los que si estaban en situación de calle (tal como se han definido en la nota al pie de la página anterior). Al depurar de estos 273 los NNAJ que trabajan en la calle, y retomando únicamente a aquellos que se encuentran en una situación de calle plena, solo se contabilizan 64, distribuidos en estas dos ciudades (*San Salvador y Santa Tecla*). Con esta aclaración y comparando este último dato con el censo de 2001, podemos deducir que en lugar de un incremento con respecto al Censo anterior en realidad hubo una reducción de 116 niños en los últimos 5 años. Si se pudiera delimitar solo el caso de San Salvador esta cifra descendería aún más.

Censo 2011

El Censo de 2011 presenta datos atípicos con respecto a las mediciones realizadas en años anteriores. El estudio considera que solo en la ciudad de San Salvador se encuentran “más de 1,000 NNAJ que hacen de las arterias de la ciudad su vivienda”, específicamente el dato puntual es de 1,120 NNAJ. Llama la atención el crecimiento abrupto y la ruptura de la tendencia de los NNAJ en situación de calle en los Censos realizados antes de esta fecha.

Lo anterior se explica al analizar la metodología y categorías de análisis establecidas dentro de esa investigación. Del total de 1.120 NNAJ contabilizados por el estudio, un total de 845 corresponden a aquellos que “pasan la mayoría de tiempo en las calles, pero todavía ven a su familia, la comunidad o miembros de una iglesia de manera semi regular”⁶. Los restantes 275 son NNAJ “que pasan el 100% de su tiempo en las calles, son adictos a drogas, comienzan a involucrarse regularmente en actividades delictivas y no interactúan con su familia. Son autosuficientes”⁷. Estos pueden considerarse como en una condición de calle plena, sin embargo el dato presenta aun una cifra muy alta considerando la tendencia seguida en los años anteriores y a su vez con los datos de niños/as que se encuentran en la actualidad.

Los niños que viven en las calles del Centro Histórico en el 2015

Por niños/as adolescentes y jóvenes en situación de calle se entiende en este artículo, los niños que viven, duermen y dependen para el desarrollo de las funciones de su vida diaria de la calle. Como se ha mencionado, no se abordan en este estudio los NNAJ que trabajan en la calle, o que permanecen durante largas horas de ocio lejos de sus hogares; sino aquellos que permanentemente se encuentran en la calle: cocinan, duermen y buscan satisfacer sus necesidades a través de los medios que la calle les brinda. En campo la mejor forma para identificar los NNAJ que cumplen con esta condición es recorrer las calles durante el día, identificando grupos, y luego corroborar si estos mismos NNAJ se encuentran durmiendo en

⁶ Se considera que el hecho que estos NNAJ vivan aun con su familia puede excluirlos de la categoría de “niños en situación de calle” ya que estos no dependen de manera exclusiva de la calle para su subsistencia.

⁷ Es posible que esta metodología presente un sesgo, ya que no retoma directamente factores de permanencia en las calles como criterios de inclusión (vitales en el caso de estudio) para la selección de las personas censadas. Es posible que el estudio no considerara los/as principales NNAJ de este fenómeno, es decir aquellos que había roto sus vínculos con familias escuelas y otros para vivir plenamente en la calle.

estos espacios durante la noche. Para el desarrollo de estos recorridos se contó con el apoyo de una institución clave, que tiene trabajo con los niños en situación de calle, pero que por su seguridad se omite su nombre. A través de los recorridos diurnos y nocturnos, se encontraron los siguientes resultados.

Durante el día: Como toda persona que circula por el centro de la ciudad, en medio del murmullo de peatones, bocinas y motores de vehículos, se identifican a NNAJ que limpian vidrios de vehículos, ofrecen frutas, mendigan, corren, y buscan diferentes estrategias para obtener algún ingreso. Es una cantidad dispersa y difícil de cuantificar con la simple observación. Dentro de este grupo también se identificaron a NNAJ que a juicio de los informantes clave son los que se encuentran realmente en situación de calle.

Durante la noche: Alrededor de las diez de la noche el centro parece abandonado, no hay flujo de vehículos ni peatones, ni vendedores que vociferan sus productos. Solo se encuentran los NNAJ que durante el día fueron identificados previamente por el equipo.

Estos al se ubican en calles y cuadras específicos, forman comunidades unidas por la afinidad y duermen en grupos para protegerse entre sí. Los conteos realizados durante las visitas al lugar estimaron la presencia de un promedio de 23 NNAJ en el municipio de San Salvador distribuidos en 5 grupos, tres de ellos ubicados en el Centro de San Salvador y dos en sus proximidades. A continuación se presenta una tabla donde se detalla la frecuencia de NNAJ ubicados en cada uno de los puntos mencionados.

Tabla 1. Distribución de frecuencia de NNAJ en situación de calle en el municipio de San Salvador, marzo 2015

UBICACIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Banco Central	9	39.13%
Zona Restaurante “Willys”	2	8.70%
Parque Libertad	4	17.39%
Intersección Tutunichapa y 25 Av.	6	26.09%
Plaza el Trovador	2	8.70%
Total	23	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de visitas a campo y observación febrero-marzo 2015

Tabla 2. Distribución de frecuencia de NNAJ en situación de calle 2015

NNAJ EN SITUACION DE CALLE EN LA CIUDAD DE SAN SALVADOR	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Dentro del el área del Centro de San Salvador	15	65.22%
Fuera del área del Centro Histórico de San Salvador	8	34.78%
TOTAL	23	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de visitas en campo y observación febrero-marzo 2015

La reducción de niños en el CHSS evidenciada en dos vías

- *Geográficamente*

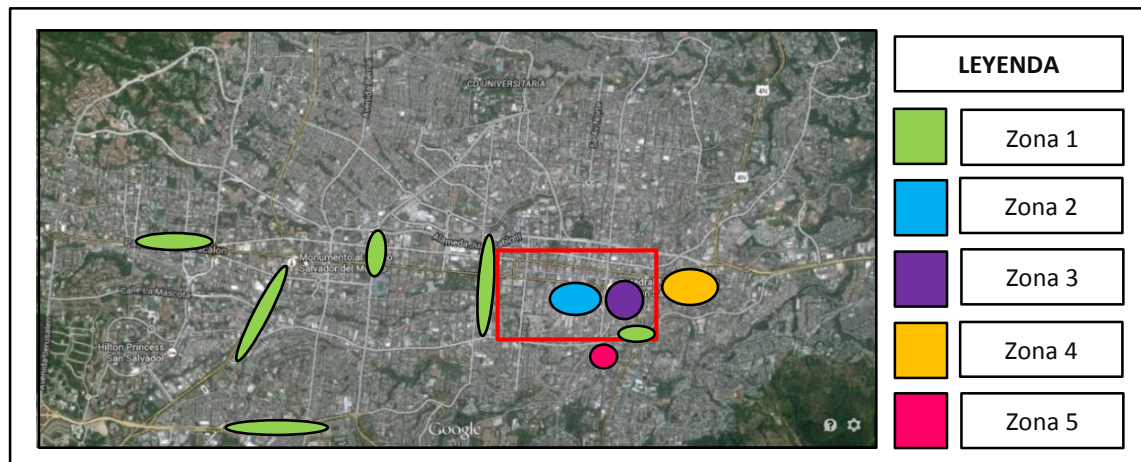
El recuento desarrollado en 2015 evidencia una tendencia al decrecimiento mostrada por la mayoría de Censos realizados en años anteriores. A continuación se presenta la ubicación de los puntos encontrados con NNAJ en este ejercicio del 2015 para visualizar de una mejor manera los espacios ocupados y su concentración en el CHSS. Así mismo se presenta la ubicación de los NNAJ identificados durante el 2001 (croquis de la parte inferior), para visualizar mejor esta diferencia y determinar en términos espaciales la reducción de niños/s en el municipio de San Salvador. En ambos casos el rectángulo en rojo representa en términos aproximados el perímetro del Centro Histórico de San Salvador.

Croquis 5. Ubicación de NNAJ en situación de calle en 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de visitas a campo, febrero-marzo 2015y google maps.

Croquis 6. Ubicación de NNAJ en situación de calle en 2001

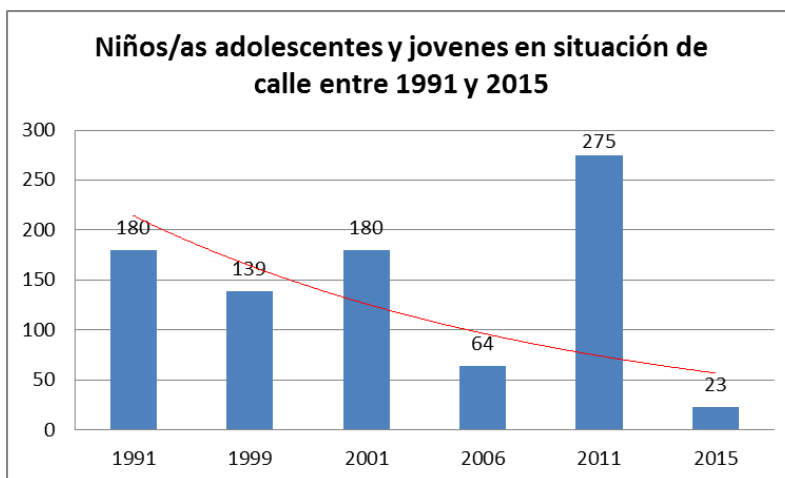


Fuente: Elaboración propia a partir de datos ISPM Censo 2001 y google maps.

- *Numéricamente*

La comparación espacial entre el 2001 y 2015 basada en la evidencia disponible, indica una reducción de los espacios de presencia de los NNAJ en situación de calle. Así mismo atendiendo los datos de los Censos y la información recabada en este 2015, se evidencia una significativa reducción de estos NNAJ en el Centro Histórico de San Salvador. A

continuación se presenta un gráfico que resume la evolución de la población estudiada en los últimos años. La línea roja del gráfico anterior muestra una línea de tendencia de reducción exponencial.



Fuente: Elaboración propia a partir de la observación y datos ISPM, ISNA, Ollof Palme y Viva.

El gráfico anterior evidencia lo que a partir de la observación inmediata se percibe en la Ciudad de San Salvador: los niños en situación de calle se han venido reduciendo en los últimos años. Si bien los censos y la información recabada en este estudio (para 2015), reafirma esta idea, cabe ir más allá, y responder a la siguiente pregunta: *¿Qué factores pueden haber incidido en la reducción de NNAJ en las calles de San Salvador? ¿Tiene alguna relación esta reducción de niños en las calles de San Salvador con el actual contexto de violencia?*

Para tratar de establecer algunas hipótesis que buscaran responder esta pregunta, se inició un proceso de investigación en campo, con el apoyo de un equipo de informantes clave, con los cuales se pudo introducir en este fenómeno para extraer algunas hipótesis que den respuesta a las razones del porque los niños en situación de calle se han reducido en los últimos años. Si bien es cierto dentro del proceso de investigación se encontraron hipótesis hasta cierto punto contradictorias, cada una de ellas tienen en común como factor explicativo predominante el actual contexto de violencia social, y el tránsito de grupos de jóvenes excluidos hacia estructuras organizativas cada vez más amplias y complejas en los últimos años: Las maras y pandillas de la Ciudad de San Salvador.

A continuación se buscaran establecer tres ideas base que puedan facilitar la comprensión del fenómeno estudiado: 1) El tránsito de las pandillas estudiantiles de la década de los 80's hacia estructuras más las complejas muy cercanas al crimen organizado, tal y como algunos autores consideran a las maras y pandillas que operan en la presente década; 2) la constitución de estas agrupaciones como redes de organización económica surgidas desde la exclusión para el aprovisionamiento de recursos. Un tercer punto es el referido a las condiciones particulares del Centro de San Salvador, que motivan tanto a los niños/as indigentes, como a las maras y pandillas a tener un especial interés por sus calles y cuadras: 3) Los sustratos de la violencia en el Centro Histórico de San Salvador.

1) De las pandillas estudiantiles a las estructuras del crimen organizado (1990-2010).

El fenómeno de las maras y pandillas en El Salvador no es algo nuevo; sin embargo el fenómeno se comenzó a investigar de manera más formal luego de la Firma de los Acuerdos de Paz en 1992, tras la finalización de la guerra civil (1980-1992). Los acuerdos de Paz marcaron un antes y un después en el fenómeno de las maras y pandillas, ya que a partir de este momento se da una marcada diferencia entre las “pandillas estudiantiles” o de los “barrios bravos” que existían desde antes de la década de los noventas, con la estructura y organización que alcanzaron las pandillas a finales de la década del dos mil.

Los primeros estudios formales fueron los desarrollados por Miguel Cruz desde la Dirección del “Instituto de Opinión Pública” (IUDOP) de la Universidad Centroamericana (UCA). Dos de los principales estudios de esta primera etapa son “Solidaridad y violencia en las pandillas del gran San Salvador. Más allá de la vida loca” de 1998; y “Maras y pandillas en Centroamérica” del 2001 con sus cuatro volúmenes. Así también se encuentra “El Fenómeno de las pandillas en El Salvador” de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en 1998, “Barrio adentro: la solidaridad violenta de las pandillas” de OPS en 2001; “Conviviendo a la orilla” de Savenije y Eekhoof, del 2003, entre otros.

Desde FLACSO, Marcela Smutt en la década de los noventas establecía una clara diferencia entre lo que para ese momento eran las pandillas juveniles y el crimen organizado. En su estudio sobre “Las pandillas en El salvador” consideraba a “la mara o pandilla (...) como la agrupación intermedia entre el grupo natural de amigos y la banda; las bandas serían las agrupaciones estructuradas alrededor del ejercicio de la violencia criminal” (Smutt, 1998: 26). En ese momento se hacía una distinción entre las maras y pandillas y el crimen organizado.

Así mismo las *razones para la afiliación o ingreso a una pandilla se identificaban en aspectos tales como la pertenencia, solidaridad, compañía* e incluso la posibilidad de tener un espacio y cobrar “visibilidad” ante la sociedad (Miguel Cruz 2001: 37-38). Los estudios de esta década hacen referencia al rito de “el brinco” como el pasaje por medio del cual las/os miembros de las maras adquieren su membresía grupal (Zuniga 2008: 100-101) la cual básicamente era una paliza por parte de los miembros más antiguos del grupo.

Estos discursos y análisis sobre el fenómeno cambiaron en la medida que el fenómeno fue mutando en el tiempo. Los estudios más cercanos al 2010 conceptualizan a las maras y pandillas no solo como un grupo de jóvenes, sino además, como organizaciones susceptibles de ser tipificadas como “crimen organizado”, con nexos y redes que escapan a las fronteras locales o nacionales. Un estudio realizado en el 2007, cita que en la actualidad las maras y *pandillas presentan estructuras globalizadas que semejan “modelos corporativos”* donde existen súper-pandillas con una presencia nacional, y con un importante grado de organización vertical y control centralizado. Estas, *están fundamentadas en la obtención de beneficios en los mercados ilegales*. En este sentido, *acercándose a la década del 2010 las pandillas se conceptualizan no como muy diferentes del crimen organizado* apunta la fuente citada en este estudio (Rodríguez et al., 2007: 14).

Así mismo Savenije en un documento elaborado para la Organización de Estados Americanos (OEA) considera que en los últimos años algunas *pandillas se convirtieron en conjuntos que trascienden los límites entre lo local, y lo nacional, las dinámicas grupales dentro de las pandillas llevaron a estructuras jerárquicas reforzadas de liderazgo. La cárcel se volvió prácticamente el cuartel general de las pandillas, donde por falta de un control efectivo por parte de las autoridades, los pandilleros podían interactuar libremente entre ellos y comunicarse con los de la calle* (Savenije, 2007: 4 y 8).

Con respecto a las afiliaciones de esta segunda etapa, José Miguel Cruz quien inicialmente comenzó los estudios de las pandillas desde la dirección del IUDOP, considera que *actualmente los móviles de afiliación a una pandilla que antes eran de identidad, o cohesión, ahora están siendo sustituidos en buena medida por intereses económicos. La pandilla es crimen organizado en el sentido de que organiza redes de extorsiones, que desde las cárceles que permiten el sicariato, secuestro y otras cosas* (Miguel Cruz, 2012).

A partir de esta breve revisión de la bibliografía se pueden concluir que ha existido una marcada diferencia entre lo que era una pandilla en la década de los noventa y lo que se entiende como tal en la actualidad, tanto en su estructura, objetivos, métodos e intereses particulares. En esta última etapa es donde expertos consideran que hay un interés económico de por medio, más que los aspectos de afinidad que privilegiaron la formación de estas agrupaciones en el pasado. Esto es una característica común de las maras y pandillas en la actualidad, entre ellas, las que tienen presencia en el Centro Histórico de San Salvador, un sector caracterizado por la segregación, la informalidad y la indigencia.

2) Pandillas e informalidad. Integración económica desde la exclusión.

Las conductas y acciones asociadas con las pandillas juveniles, o con niños/as y adolescentes en situación de indigencia, han sido consideradas desde algunas escuelas de sociología como *desviaciones sociales* (Trahser 1927 y Merton 1938). Sin embargo para el caso de estudio, estas no son consideradas como conductas desviadas, sino como el resultado directo de las condiciones económicas y sociales excluyentes que han estado presentes en el país desde su fundación.

Tanto los niños en situación de calle como la emergencia de maras y pandillas tienen como factor común la exclusión social; ambas son manifestaciones que se dan sobre la base de desigualdades económicas y territoriales, propias de un sistema que excluye de los derechos y garantías sociales a buena parte de la población. Tanto los niños en situación de calle como las pandillas juveniles son fenómenos que surgen de espacios, familias y poblaciones que han sido segregadas históricamente.

Por otro lado es importante resaltar que en ocasiones *la pandilla no está formada solo por niños o adolescentes con “conductas desviadas”, sino también por padres, madres esposas u otros familiares*. Esto lleva a considerar que la pandilla (en El Salvador y en la actualidad) no está formada solo por adolescentes y jóvenes, sino también por otros integrantes del grupo familiar que de una u otra forma colaboran con los objetivos de las mismas. Con esto se considera que *el concepto de mara o pandilla trasciende al grupo de jóvenes, y se vuelve no*

una característica de jóvenes en cierto rango de edad, sino una característica de personas y grupos familiares (ya sea como colaboradores o miembros activos) que viven en espacios de exclusión, claramente delimitados y segregados. *Las acciones adoptadas por estas familias o grupos poblacionales pueden entenderse como iniciativas económicas fuera de los medios legales del Estado para la reproducción de la vida material.*

En general, la organización individual o popular para el aprovisionamiento de recursos al margen del Estado, fue una característica, ampliamente estudiada, en los grupos excluidos del desarrollo a lo largo del siglo pasado. Estas inicialmente se consideraron como acciones de grupos o personas “marginales” desde la Teoría del Desarrollo de Rostow alrededor de los 50s o 60s; luego fueron entendidas como las *redes* que permitían, la supervivencia de los marginados en la década de los setentas, a partir de 1973 y durante los ochentas pudieron incluirse en el “confuso mundo de la informalidad” de Vanesa Cartaya, y a inicios de la década de los noventas y dos mil, como actividades que el sociólogo cubano americano Alejandro Portes ha considerado como parte de la economía ilícita, o la *economía del crimen*.

Tanto la indigencia como el surgimiento de pandillas juveniles son manifestaciones económicas que se entienden de manera general, como parte de las respuestas que según el sociólogo Juan Pablo Pérez Sainz se dan desde la exclusión para lograr la integración social: el conformismo religioso, la emigración y *la transgresión delictiva*. Esta última generada por dos dinámicas, la exclusión primaria generada en los mercados básicos especialmente laboral; y una secundaria sobre la consolidación de esta exclusión ante la ausencia estatal, vacío que *es aprovechado para que otros actores ocupen ese territorio para apropiarse del monopolio de la coerción*, y por tanto, controlarlo (Pérez Sainz 2012; 38, 40 y 41). Estas últimas ideas servirán como marco teórico para el análisis del entorno en el que se da la reducción de niños/as en el Centro Histórico de San Salvador.

3) Sustratos de la violencia en el Centro Histórico de San Salvador:

El transporte público: la arquitectura del comercio informal

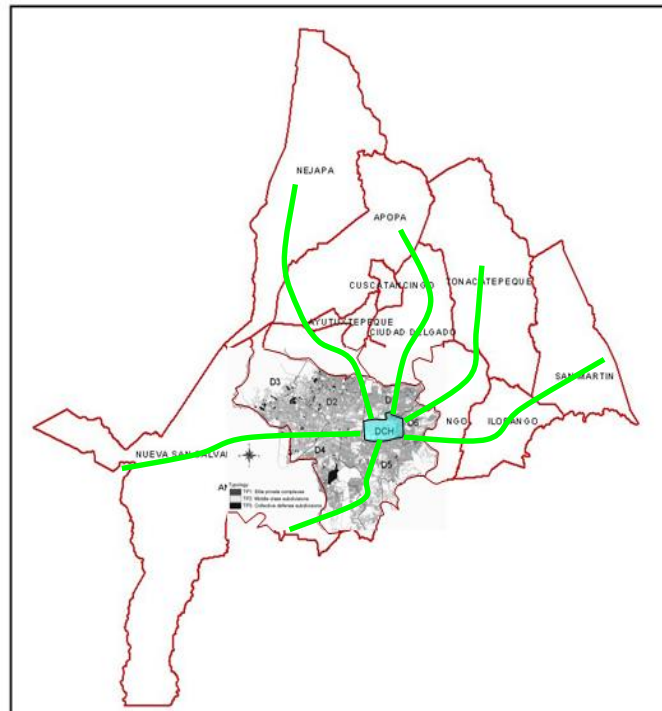
La estructura del sistema del transporte público en el Área Metropolitana de San Salvador está organizado de tal manera que el Centro de San Salvador funcione como un *punto de transbordo* para las personas que requieren el traslado de un punto a otro de la ciudad (Hernández, et al., 2003: 110-111). Si una persona quiere trasladarse de uno a otro municipio de la Ciudad, generalmente debe de ir al Centro de San Salvador, para el transbordo de otra ruta que lo lleve a su lugar de destino.

Según la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples del 2012 el AMSS alberga al 27.83% del total de la población salvadoreña (DIGESTYC 2012: 2-3), y se considera que el 69% de los habitantes del AMSS utilizan transporte público,⁸ es decir unos 1.7 millones de habitantes ocupan diariamente el transporte colectivo para movilizarse dentro de la ciudad. De estos se estima que 1.4 millones transitan diariamente por el Centro de San Salvador (Hernández et al, 2003: 118-119).

Para el traslado de los usuarios el sistema cuenta con 4,876 unidades de transporte distribuidas en 174⁹ rutas de las cuales el 95% confluyen en el Centros de San Salvador.

En la imagen de la derecha se ilustra la posición del Centro de San Salvador y su relación y conexión con el resto de municipios del Área Metropolitana de San Salvador a través del sistema de transporte público. El Centro en este sentido es considerado como un “un lugar de paso, un nodo de articulación de la ciudad y un punto de intercomunicación” (Serarols et al., 2001). Este diseño de conectividad (radial-diametral) tiene la finalidad de hacer económica y factible la movilización por el AMSS.

Croquis 1. Municipios del AMSS y su relación con el CHSS



Fuente: Melgar, Carlos. “Mecanismos de Resistencia sobre el espacio público de las Asociaciones de Vendedores Informales en el CHSS” página 58

Dentro de este sistema, existen en el Centro cuatro principales puntos de trasbordo¹⁰ que conectan las distintas orientaciones de los usuarios y determinan los espacios y calles que estarán más saturados por el comercio informal.

En el croquis de la parte inferior se ilustran en círculos celestes los puntos de transbordo del Centro. En la parte superior de la imagen (norte del croquis) se ubica en un rectángulo con el número uno, que identifica el punto de transbordo ubicado en el *Parque Infantil*, a la izquierda del croquis (poniente) se ubica el punto de transbordo del *Parque Cuscatlán*¹¹. Al

⁸ Datos de estudio de una consultoría israelita sobre el tema de transporte, según Gilberto Cornejo Dirección de Unidad Técnica de Transporte.

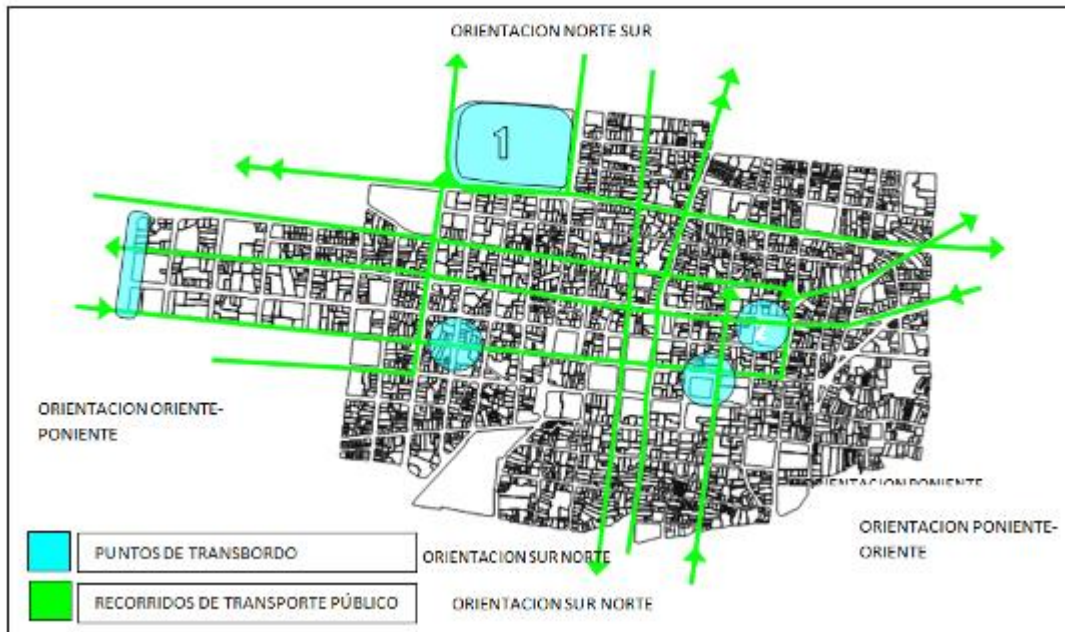
⁹ VMT. “Reporte de Transporte Colectivo a nivel Nacional” Cuadro Estadístico.

¹⁰ Cornejo, Gilberto. Director de Unidad Técnica de Transporte, entrevista realizada el 03/05/07

¹¹ El punto del parque infantil es punto de llegada para los usuarios de la zona norte de la ciudad (municipios de Mejicanos, Cuscatancingo, Ayutuxtepeque) y que tiene conexión con las rutas de transporte con orientación poniente y oriente zona poniente de San Salvador, Soyapango Ilopango, etc.)

centro el punto de Siman y hacia el oriente dos círculos que representan el punto del *Parque libertad*.¹² Así mismo, las líneas verdes ilustran los recorridos del transporte público entorno a estos puntos mencionados.

Croquis 2.
Principales puntos de transbordo y recorrido de rutas en el CHSS



Fuente: Elaboración propia a partir de Melgar Carlos “Mecanismos de Resistencia sobre el espacio público de las Asociaciones de Vendedores Informales en el CHSS” página 59

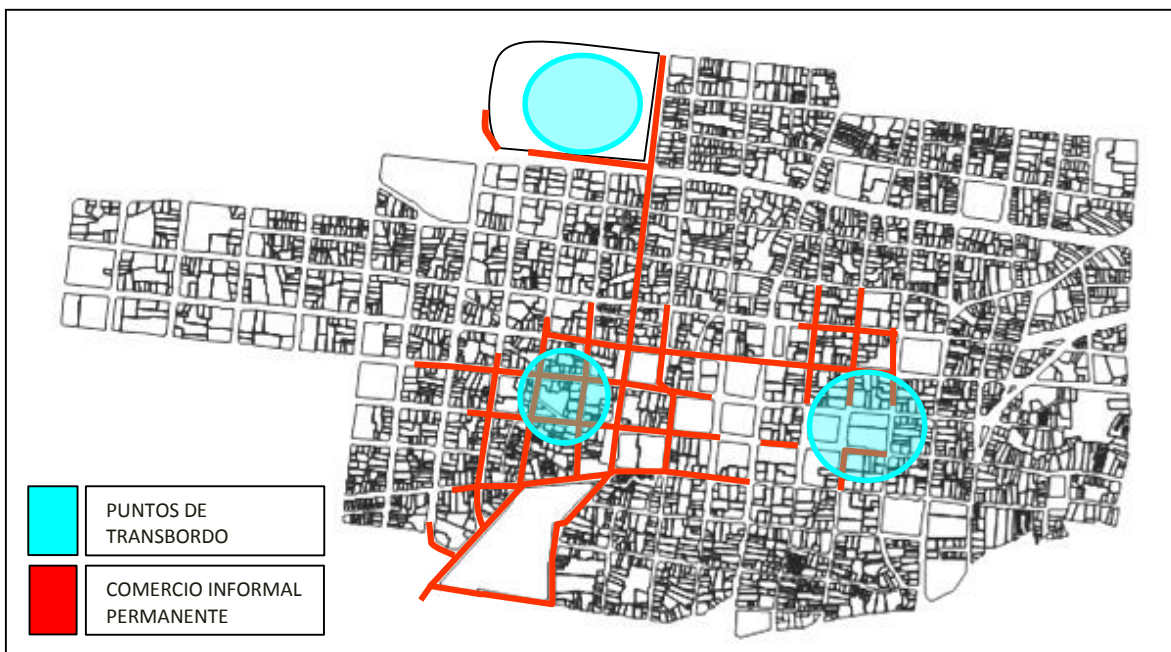
Estas líneas verdes representan los mayores flujos del transporte público en las calles del Centro, y así mismo las arterias con mayor carga peatonal. Dentro de estas líneas a su vez es donde se la mayor concentración de comercios informales en las calles debido que buscan estar al paso de los potenciales compradores.

Aunque en el centro de San Salvador no hay calle ni parque que se escape de las ventas en la vía pública, en el croquis de la siguiente página se ha tratado destacar aquellas zonas que constituyan los puntos críticos del comercio informal. Estas son las arterias donde no solo existen pequeñas ventas ambulantes, (ya que estas existen prácticamente en todas las calles del centro) sino también comercios informales (“establecimientos”) que ocupan las calles o las aceras del tránsito peatonal, con estructuras físicamente bien establecidas, locales de madera o hierro incrustadas sobre la acera o la calle, que cuentan con algunos servicios básicos y que se ubican continuamente uno junto a otro en largas filas, semejando pasillos de mercados al aire libre más que calles de tránsito vehicular.

Esta delimitación da por resultado, una relación directa o coincidencia entre las calles más saturadas por la informalidad con las que unen los diferentes puntos de transbordo del sistema de transporte público.

¹² Absorbe el flujo de pasajeros provenientes de los municipios de la zona norte y sur del AMSS (Apopa, Tonacatepeque, San Marcos y San Martín) y que conecta con los municipios de Soyapango e Ilopango,

Croquis 3. Puntos de transbordo y comercio informal en las calles de CHSS 2007



Fuente: Elaboración propia a partir de Melgar Carlos “Mecanismos de Resistencia sobre el espacio público de las Asociaciones de Vendedores Informales en el CHSS” página 60

Como se ilustra en la imagen superior, las calles donde se ubica el comercio informal guarda estrecha relación con los tres puntos de transbordo del transporte público ubicados al interior del Centro (Parque infantil, Siman y Parque libertad). A su vez estas calles y zonas son las de mayor conflicto entre maras y pandillas, ya que constituyen las de mayor rentabilidad económica. *Estas calles de cierta manera constituyen las fronteras invisibles de la violencia* en el Centro Histórico de San Salvador.

Las redes del comercio informal, las fronteras invisibles de la violencia

Sobre estas calles, de mayor afluencia peatonal y de alta concentración del comercio informal, constituyen las calles y zonas disputadas por las maras y pandillas. El control de estas calles es de interés por las maras y pandillas debido al factor económico que representan.

Controlar las más importantes calles comerciales tiene un alto rédito económico para ellas: Permiten por un lado la distribución de productos ilícitos o ilegales,¹³ y a su vez contar con una red que puede ocultar o colocar fuera de la vigilancia policial cualquier producto o material que riña con la legalidad; permiten a su vez el cobro de “cuotas” por seguridad a comercios informales de la zona, lo que representa importantes ingresos para estas agrupaciones delictivas.

Vale mencionar que muchas de estas acciones pueden darse por algunos mismos representantes de las Asociaciones de vendedores informales, en las que la distinción entre mara o pandilla y Asociaciones se vuelve cada más difusa.



Así mismo como tercer punto, el control del territorio facilita el cometimiento de diferentes delitos, ya que pueden permanecer ocultos por el denso entramado social y sobre todo por la intimidación que garantiza que lo que pasa ahí, ahí se queda. Una norma resumida en el siguiente axioma: ver, oír y callar.

Con 1.4 millones de personas cruzando un área de más o menos 2.5 kilómetros cuadrados, el centro se vuelve un espacio estratégico para los comerciantes informales, para las agrupaciones delictivas, y además para los niños/as adolescentes y jóvenes dedicados a la indigencia.

Desde la década de los ochentas durante la guerra civil, las cuadras del comercio informal estaban organizadas a través de asociaciones que controlaban cuadras y calles específicas del centro capitalino, esta estructura aún se mantenía para la década de los noventas e inicios de la década del dos mil.

Los vendedores se organizaban por “cuadras” donde cada una estaba asignada a un “líder de cuadra” que se encargaba de mantener el orden dentro de cada cuadra ocupada por los vendedores. Estos eran los responsables de aprobar o desaprobado el uso de los espacios de venta para cada uno de los comerciantes; al mismo tiempo, realizar los cobros por su uso, así como también el pago de cuotas por otros servicios adicionales tales como aseo, seguridad, recolección de desechos, entre otros. A un nivel más amplio un conjunto de líderes de cuadras podía pertenecer a una Asociación de Vendedores de una calle o zona en particular;

¹³ Ver Portes et al., (2004) “La economía Informal”

Asociación que a su vez podía estar aglutinada a otras Asociaciones “sombriilas” de mayor amplitud, las cuales en conjunto podían solicitar demandas para mejorar las condiciones de sus negocios ante las autoridades, o por el otro lado negociar acuerdos en colectivo con la municipalidad, ante amenazas de cualquier desalojo. (Ver Melgar, 2007).

Esta organización de los vendedores puede constituirse en algunos casos como el eslabón o antecedente más inmediato de las actuales organizaciones delictivas del Centro, incluso en algunos casos puede resultar un tanto difícil separar a más de algún representante de una de estas estructuras, con los grupos que en la actualidad facilitan las redes de diversos delitos en el Centro de la capital.

La hospitalidad de la calle. El diario vivir de los NNAJ indigentes en el CHSS

Usualmente el sentido común asocia a los NNAJ viviendo en calle, con la extrema pobreza el hambre, la miseria, abandono, entre otros. Sin embargo no todo eso es tan cierto para el caso del Centro de San Salvador. Muchos de estos chicos/as no están en la calle exclusivamente por factores relativos al maltrato familiar, la exclusión, la pobreza extrema, sino por factores menos convencionales que fueron surgiendo como causas de su permanencia en la medida que se fueron desarrollando las visitas a campo, y las entrevistas.

Este apartado busca reconstruir de manera breve los aspectos cotidianos de los NNAJ en situación de calle, para luego enfocarse en aquellos elementos que presentan algunos indicios de las hipótesis que se quieren plantear en este artículo. Vale mencionar que en la reconstrucción de estos elementos se utilizó la observación en campo y entrevistas a informantes clave. No se presentan entrevistas estructuradas con NNAJ en situación de calle debido al contexto de violencia en que viven estos jóvenes, y así mismo por el criterio de los informantes clave, sobre la veracidad de la información que estos pueden dar:

“Estos niños si vos venís les traes unas pupusas y comenzas a preguntarles cosas, ellos van a hablar con vos, van a platicar, te van a responder a las preguntas que vos les hagas, (posiblemente no te agreden, porque ellos tienen por norma no agredir a las personas que les ayudan, porque si ellos hacen eso, saben que si las agreden esas personas no van a volver a dejarles comida por ejemplo). Ellos como te digo, van a platicar con vos, pero tenés que tener en cuenta que más de la mitad de lo que te digan van a ser mentiras: cuál es su nombre, de donde vienen, cuantos años tienen, todo te lo van a responder pero quizás sean mentiras las que te digan. Yo tengo tres años trabajando con ellos y a algunos (no es que sean todos los casos) pero si hay unos que hasta hace poco les he conocido el nombre verdadero. Uno poco a poco se va ganando la confianza de ellos, y así poco a poco te van dando la información, de donde vienen realmente, quienes son sus padres, porque están en la calle, etc.”¹⁴

Con el objetivo de optimizar el tiempo no se incluyen entrevistas directas o estructuradas con NNAJ, ya que esto implicaría por un lado un alto nivel de riesgo en el contexto, y por el otro, por la dudosa calidad de la información que sea recolectada. Por esta razón las entrevistas se realizan a informantes clave con experiencia y conocimiento de la realidad en que viven estos niños/as y jóvenes.

¹⁴ Entrevista a informante clave

La ubicación estratégica de los NNAJ en el Centro.

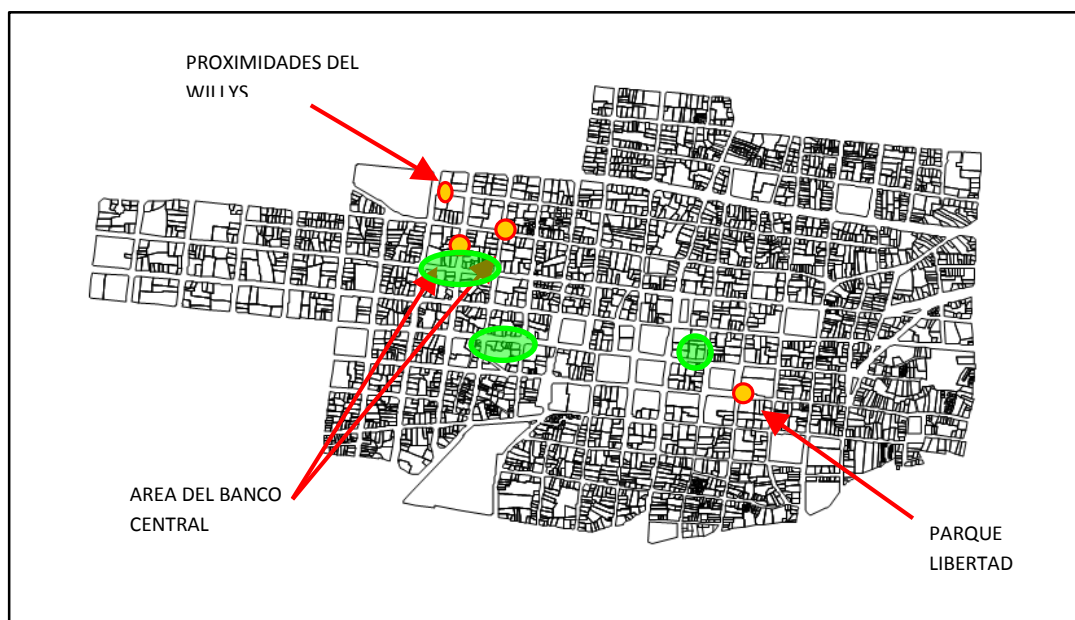
En el croquis de la parte inferior se presenta cada uno de los puntos que corresponden a las cuadras ocupadas por los NNAJ en el Centro de San Salvador. La ubicación de estos grupos obedece a dos razones, primero que son cuadras de relativa tranquilidad donde pueden pasar la noche, y a la vez, estar cerca de los flujos de peatonales que los diferentes puntos de transbordo, la segunda razón, igual o más importante: es la cercanía con los lugares donde algunas iglesias llevan alimentos por las noches a los indigentes del Centro.

“No hay día que no llegue al Centro alguna iglesia o institución a dejar comida en la noche, vienen de todas las iglesias” con esa frase uno de los informantes clave responde a la pregunta sobre si es complicado para los niños conseguir alimento en el centro

“esto es bastante problemático para nosotros, porque con esto nos botan el trabajo, porque como la gente les facilita la comida a los niños, ya con eso no buscan salirse de la calle (...) en lugar de estarles haciendo un bien les hacen un mal, por con esto ellos no quieren salirse de aquí porque saben que tienen la comida segura en la noche” *“en la mañana a veces van a otros comedores donde sirven desayuno, con esto ellos tienen cubiertos los dos tiempos de comida, y ya solo se rebuscan por el almuerzo”* *“nosotros hemos tratado de hablar con la gente de las iglesias, pero ellos no ven el daño que les hacen porque con esto ya no les preocupa la comida y no se rebuscan por irse a sus casas”*

El siguiente grafico muestra los puntos al interior del Centro Histórico donde se ubican los NNAJ en estudio (círculos naranja) y los círculos en verde que representan los tres principales puntos de distribución de comida.

Croquis 7. Grupos de NNAJ en situación de calle y puntos de distribución de comida.



Fuente: Elaboración propia en base a la observación en campo, febrero-marzo 2015

Aunque parezca inverosímil, es impresionante lo fácil que es para un NNAJ en situación de calle en el Centro obtener drogas, dinero, sexo y comida. En un momento en que una iglesia estaba en un momento de predicación, antes de la distribución de comida, un joven se levantó y mencionó que “ya se iba” al interrogarlo sobre el porqué no se quedaba si ya iban a repartir la comida, él respondió:

“nombre, es que me voy a ir más arriba porque a las ocho vienen los gringos que llegan a dejar pizza”

El chico hacía referencia a una iglesia que trae misioneros extranjeros quienes preparan pizza casera y la llevan a repartir a la gente indigente del Centro de San Salvador. Escenas como estas dan cuenta de una condición de indigencia que no es la que se espera ver cualquier persona que ve desde lejos el fenómeno. El mundo de privaciones que recrean los medios, o el sentido común, no es tan cierto para el caso de los niños/as y adolescentes.

Escenas como estas se repiten en el Centro no solo en lo referente a la alimentación sino también en el acceso a diferentes servicios y productos. A continuación se presenta la escena que se encontró con un chico en una de las primeras visitas a campo.

Harry, y su afán por la limpieza

Harry (nombre ficticio), es un adolescente de unos 17 años. Alto delgado y de tez morena. Tiene solo seis meses de haber llegado al centro. Está vestido con ropa relativamente limpia y en buen estado, se encuentra acostado en una colchoneta tirada en la acera, escuchando música en su teléfono celular. La primera impresión no delata que él sea un adolescente que duerme en la calle, ya que su apariencia no es la que uno espera de alguien en su condición. Al verlo surgió la inquietud ¿Cómo este niño hace para estar tan limpio? Y la respuesta del informante borró algunas ideas preconcebidas sobre el fenómeno:

- *“Estos chicos pagan por que les laven la ropa”*

-¿Pero de dónde sacan el dinero si son indigentes? ¿Quién se las lava? Pregunté

“Aquí a ellos no se les dificulta conseguir dinero, cualquiera pensaría que ellos pasan muchas limitaciones, pero en la realidad no es así, aquí en la calle es un río de gente la que pasa y que les da dinero. A ellos en realidad no se les complica conseguirlo.”

“Ves en esta cuadra, aquí hay un montón de moteles, aquí les pagan a las personas que trabajan ahí o a los dueños, para que los dejen bañarse o para que les laven la ropa”.

-¿Raro que alguien tenga un interés de estar limpios cuando vive en la calle? –pregunté–

“Aquí vas a ver que cada quien tiene su estilo, cada quien tiene su forma para pedir dinero. Por ejemplo ese chamaco anda siempre bien limpio, porque es una estrategia de él para que la gente no le tenga miedo o no crea que tiene un problema de drogadicción. Hay otros que andan sucios o con ropa rota para causar lastima en las personas porque creen que así les dan más fácil el dinero, así cada quien tiene su forma de pedir.”

A juicio propio se considera también que en particular a este joven le gusta andar limpio no solo por cuestiones económicas, sino también para atraer al sexo opuesto. En una ocasión durante una distribución de comida había una niña nueva en el grupo, de unos 14 años de edad. Se percibía que él era el más entusiasmado con la chica, se portaba amable y no quería que otros de sus compañeros se le acercaran demasiado. La niña no se percibía que viniera de estar en situación de calle, sin embargo parecía que esa noche si dormiría en la calle. Con los días se tuvo la oportunidad de verla en una visita semanas después, ya visiblemente deteriorada y con un bote de pegamento de zapato en la boca.

El informante clave menciona que con Harry recientemente llevaban un proceso de reinserción familiar pero que se les vino abajo:

“con el ya teníamos avanzado un proceso para reincorporarlo a su familia, pero ya no se pudo seguir por la falta de interés de él. La mamá y la hermana le han llorado que regrese a la casa, pero él no quiere, y en realidad es lógico que no quiera, él tiene un gran problema de adicción, y aquí prácticamente tiene todo lo que quiere (...) aquí nadie los vigila, los regaña o les dice algo por lo que hacen.”

Aparentemente este joven tiene su familia que lo recibe en el hogar, pero él prefiere estar en la calle. Cuando el informante dice “aquí lo tienen todo” el coordinador hace referencia a la facilidad con que un NNAJ en el Centro puede conseguir comida, dinero, drogas y sexo.

Marta, la novia de muchos

En el Centro de San Salvador a nos pasos de una sede del partido político del gobierno se encuentran otro grupo de jóvenes siempre pertenecientes al grupo denominado por los informantes como “los del Banco”.

El espacio donde se acomodan estos jóvenes se encuentra a la sombra de dos árboles, en los cuales en uno de ellos tienen colgado en lo alto, a unos tres metros del suelo, una hamaca hecha con retazos de sabanas viejas. Sobre la acera dos colchones, y sobre ellos dos adolescentes abrazados, uno de 15 y la otra de 17 años, un niño y una niña. Eran las diez de la mañana el chico estaba acostado oliendo pegamento de zapato, la chica aparentemente dormida. Le dimos la mano, y luego de un breve saludo nos comentó que “Marta era su nueva novia”. Días atrás la chica era la novia de otro adolescente de ese mismo grupo. El informante comentó lo siguiente:

“Eso es así aquí, un rato están con uno y después con otro, a veces cuando tienen pisto van a alquilar una habitación en un motel, van unos 4 o 5 llevan mota¹⁵ y hacen sus “pelazones”. La gente del motel les ponen hora de salida porque si los mira la policía se meten en problemas”

“Que existan niñas en la calle, es peor porque estas niñas atraen otros niños a la calle. Si hay algún bicho que de por sí ya es algo vago y descubre esta vida, es fácil que se quede (...) sino mira estos, son las diez de la mañana, nosotros trabajando y estos acostados oliendo pega. Nadie les dice que se levanten, que se bañen o que no

¹⁵ Marihuana

se droguen, aquí tiene toda la libertad que quieren, tienen comida, drogas, aquí no se mueren de hambre”

Así como el caso de Marta hay muchos La promiscuidad es elemento muy frecuente entre estos chicos y chicas. Así mismo la prostitución es algo muy común entre estos grupos, desde diversas fuentes se mencionaron relatos sobre vehículos que llegan a “levantarse” a estos NNAJ, y estos por el interés económico, se pelean entre ellos por acordar un “trato” con alguno de los que llegan. Después entre ellos mismos se delatan, cuando se burlan de uno u otro por haberse ido con un “culero” la noche anterior.

Aunque no es objetivo de esta investigación indagar los factores o razones sobre las cuales los NNAJ se encuentran en situación de calle, es difícil no mencionar algunos aspectos que no se comprenden, sino hasta que se observa de cerca la dinámica propia del fenómeno, en su crudeza cotidiana. Si bien es cierto la indigencia tiene raíces estructurales en la pobreza y desigualdad social, (y sin ánimo de restar importancia a estos factores), es posible pensar que buena parte de los NNAJ incluidos en el estudio, hallan llegado a las calles exclusivamente por factores “expulsores” dentro de sus hogares, sino, seguidos y motivados por las libertades y experiencias que esta vida representa.

El discurso al que aducen algunas organizaciones sobre una *“sociedad que los excluye o que les niega sus derechos (...) profundiza la discriminación que ya existe sobre estos chicos e induce a pensar que “ser de la calle” es una condición natural inmodificable”*, pueda no sea tan cierta para los casos de estudio, ya que muchos de los chicos están en las calles casi de forma voluntaria, motivados por la libertad y al acceso a diferentes experiencias fuera de la vigilancia de los adultos. En este sentido, si bien es cierto, pueden existir algunos factores expulsivos en los hogares, también es cierto que en el CHSS existen peculiares condiciones que atraen e inducen a la permanencia de los niños/as en las calles, aspectos que facilitan y que hasta cierto punto pesan significativamente en la decisión que un NNAJ permanezca en la calle o no.

La permanencia y territorialidad: el vínculo de los NNAJ en situación de calle con los grupos delictivos locales.

Si bien es cierto el Centro Histórico presenta condiciones que favorecen la permanencia de los niños/as y adolescentes en la calle, (que de cierta manera perpetúan el fenómeno), también existen otros factores que pueden hasta cierto punto haber reducido el número de niños/as en situación de calle que existe a la fecha en comparación con años anteriores.

En un primer momento el vínculo donde se entrecruzan los intereses de los/as NNAJ en situación de calle con los del crimen organizado, *es el territorio*. Los NNAJ por las particularidades del Centro tienen un interés por esos espacios, e igualmente las estructuras del crimen tienen un interés en esos mismos lugares para su beneficio propio. El hecho de compartir estos territorios, en algún momento de los años anteriores, puede haber sido un desencadenante que incidió en un conjunto de prácticas que llevo a la reducción de niños en el Centro de San Salvador.

Los espacios donde están radicados y permanecen los NNAJ, son entramados sociales con densas relaciones creadas por el comercio informal y el sistema de transporte público, en los cuales se diluyen las organizaciones delictivas para controlar los territorios.

Dentro de las entrevistas realizadas, se encontraron diversos relatos sobre las formas (aparte de las señaladas anteriormente) en que estas agrupaciones ejercen control sobre estos espacios:

“aquí en esta misma cuadra hay una gente que esta acostada en la calle, que parecen bolos, otros que venden plátanos, o yuca frita, parece que son simples vendedores, pero ellos también son “postes” de las pandillas, vigilan todo lo que está pasando. Por ponerte un ejemplo, una vez íbamos a tomar unas fotos por un caso que estábamos haciendo, de repente nos salieron un montón de vendedores preguntando qué porque estábamos tomando fotos del lugar. ¿A ellos porque les interesa que tomemos fotos? Lo que pasa es que tienen que pasar el reporte de todo lo que pasa aquí...”

Estas agrupaciones tienen un interés por controlar y saber todo lo que pasa en las calles que controlan. Uno de los informantes plantea que incluso infiltran las reuniones o convivios que tienen con ellos. Sobre este punto el informante planteo lo siguiente:

“Siempre envían a pandilleros infiltrados entre los NNAJ a las actividades y convivios que hacemos, solo para saber que dicen, que hablan, les gusta como tener el control de todas las cosas. Aquí a la iglesia a veces vienen haciéndose pasar por niños/as de la calle, pero uno identifica rápido a los que sí están viviendo en la calle y a los que no, por el color de la piel, el cuerpo, la ropa, el uso de mochilas, etc.”

Personal de una iglesia en una entrevista un informal también planteo que en una ocasión habían llevado a unos NNAJ en situación de calle a un retiro (el pastor era un ex indigente que actualmente trabaja en una iglesia que busca rescatar a estos jóvenes); y de igual forma mencionó, que dentro del retiro habían algunos pandilleros infiltrados, buscando saber que se decía, que se hablaba o que comentaban. Prácticamente los NNAJ en situación de calle no dicen nada, ni comentan nada, manejan el tema con total hermetismo, porque el brindar alguna información puede significarles severas sanciones. Este fue uno de los principales obstáculos para desarrollar el proceso investigativo, la poca información que los NNAJ brindan sobre su relación con estos grupos. Un informante mencionó algunos métodos que estos grupos tienen para el control social en sus espacios de influencia, tales como “casas”, “locales” que son utilizadas para la sanción de faltas:

“ahí si ven que llega una persona que ya la tienen “marcada” o que consideran que es de otra pandilla contraria, se la llevan hacia abajo de esa calle, (...) ahí se lo llevan como amigo, que quieren hablar con él, pero ya adentro en el fondo del lugar lo matan, después los sacan en la noche cuando ya no hay nadie, se los llevan en un carro, y de ahí se los llevan en bolsas a botarlos a otra parte”

Debido a que ocupan estos mismos espacios, se establecen entre ellos una serie de vínculos, donde se puede decir que todo/a NNAJ que se encuentra en estas calles tiene una relación con alguna mara o pandilla; lo que se diferencia entre uno y otro es el nivel de involucramiento o afinidad que tienen con cada una de estas agrupaciones.

En actualidad un NNAJ dependiendo de su nivel de involucramiento o afinidad debe de cumplir algunas normas dictadas por estos grupos, ya sea para su sola permanencia en la calle o en la cuadra, o bien para aquellos que tienen la ambición de pertenecer a la pandilla.

Normativas de permanencia

Existen reglas sencillas impuestas y claras para los NNAJ para permitir su permanencia en las cuadras que estos grupos controlan. La *primera* de ellas no salirse del espacio de control de la mara o pandilla, y por consiguiente no ingresar en el terreno del grupo contrario.

“Algunos de estos chicos que están ahora en la zona del Banco, antes estaban en el sector de la Parque Libertad, donde está la dieciocho, pero una vez se vinieron para acá, para la zona del Banco, donde son eme eses. Ahora por haber pasado a este territorio ya no pueden regresar al Parque y aquí les ha tocado quedarse...”

La *segunda*, evitar escándalos o problemas que puedan hacer que la zona se ponga “caliente”, es decir evitar acciones que puedan llamar la atención de las autoridades, ya que esto tendrá como consecuencia la posible llegada de la policía y por consiguiente la captura de personas, catear negocios, decomisar productos, entre otras. Estas constituyen faltas graves ya que pueden ocasionar la eventual presencia de las autoridades y con ello crear problemas innecesarios para ellos.

Como tercera y última se presenta la siguiente: las órdenes dictadas por estos grupos se hicieron para cumplirlas. Es en el marco de esta última norma que se puede ubicar los puntos de relacionamiento de las maras y pandillas con los NNAJ en situación de calle.

El reclutamiento y coerción de NNAJ en situación de calle

Entre las normas que un NNAJ debe cumplir para que sea considerado en el aparente ingreso de una pandilla, se mantienen todas las anteriores, más una: que poco a poco dejen las drogas. Los NNAJ en situación de calle en ningún momento mencionaron su pertenencia a una pandilla pero un agente policial de la delegación cercana al área de estudio, menciona algunas referencias sobre como en algunos casos estos NNAJ pueden ser seleccionados o puestos a prueba para su eventual ingreso a una mara o pandilla.

“aquí y donde sea es un hecho que los niños en un estado de vulnerabilidad están siendo reclutados por las pandillas (...) no a todos los reclutan, algunos no los reclutan porque no les sirven, a este no lo reclutan porque es muy baboso, es más bolito, a este no porque tiene un impedimento físico. Se fijan en el bicho que tiene alguna cualidad que ellos buscan, corra bien, hable bien, bichos que son “buzos”

Así mismo el informante hace referencia a comentarios de niños o adolescentes que han sido considerados para ser reclutados, y han sido puestos a prueba.

A veces los niños están y de repente se pierden, nosotros llegamos y les preguntamos: mira ¿y fulano que tal? No es que se lo llevaron aquellos (...) o por el contrario niños que regresan, bueno y este que no se lo habían llevado –si contestan- pero lo echaron a la mierda porque es bien pendejo, no la hizo”¹⁶

De igual manera un comerciante informal que trabaja en el lugar fue más enfático cuando se interrogo sobre cómo era la situación de los niños en situación de calle en las cuadras del Centro:

“Mire, aquí ya no hay niños en la calle porque todos se los llevaron las maras”

Los anteriores comentarios, son indicios que posiblemente en el Centro hubo o se esté dando algún tipo de reclutamiento de niños en situación de calle. Si bien esta información brinda por informantes clave que tienen presencia en el lugar, no puede dar por sentado tajantemente que efectivamente este fenómeno se esté dando, pero si marca algunos indicios sobre la posibilidad del fenómeno.

Debido a que este fenómeno se maneja con total hermetismo por parte de los niños y adolescentes en situación de calle, no se pudo comprobar de boca de ellos que efectivamente se esté dando este fenómeno (y a su vez porque no es tan adecuado andar haciendo este tipo de preguntas en estos territorios). Sin embargo si se tuvo conocimiento de algunos relacionamientos que estos niños y adolescentes tienen con este tipo de agrupaciones:

Posibles roles y funciones de NNAJ en situación de calle

Estos NNAJ en alguna medida son coactados para desarrollar tres funciones en las cuadras y espacios en las que se encuentran: la vigilancia, la distribución de “paquetes” y en alguna medida el cobro de extorsiones.

1 Vigilancia (postes, antenas)

Como se comentaba en las páginas anteriores, los NNAJ en estas condiciones son muy territoriales, en el sentido que generalmente siempre permanecen en un solo espacio. Se ubican en una cuadra específica haciendo de ella su hogar, esto les permite conocer muy bien el entorno, y todo lo que pasa a su alrededor, lo que a su vez se convierte en una característica valiosa para los grupos delictivos de la zona. Por ejemplo, el caso de Harry, que se mencionó en páginas anteriores, donde en una oportunidad se encontró acostado sobre un colchón escuchando música en su teléfono celular, es muy posible que este teléfono posiblemente servía para contactar a los informantes de la zona por cualquier eventualidad, o novedad, sin embargo ningún niños/a durante el trabajo de campo hizo referencias a que los teléfonos les pudieran servir para tal fin.

En ese sentido, estos NNAJ pueden estar formando parte de las redes de vigilancia en los territorios controlados por estos grupos, identificándose comúnmente bajo el nombre de “postes” o “antenas”.

¹⁶ Paréntesis y guiones añadidos

2 Distribución de paquetes

Se encontró evidencias a su vez que algunos NNAJ son utilizados para el traslado de paquetes a diferentes puntos del Centro o hacia afuera de este:

“hay unos niños que les hacen favores a estos grupos, les van a dejar paquetes a diferentes lugares y les pagan por eso. Ellos tienen que dejar el paquete y llevar el dinero de regreso, poco a poco se van ganando la confianza de estos grupos, y así les van dando encargos más grandes. Póngale que ellos lleven de regreso 500 dólares, a los niños les dan 20 o 30 dólares por el favor, ya con eso ellos sienten que andan pisto y ya tienen para pega, drogas o comida”

“utilizan a los niños de la calle porque ellos pasan más desapercibidos no se fijan tanto en ellos la policía, y como son menores no hay tanto problema que si fuera un adulto (...) hasta donde yo conozco nunca he escuchado que detengan a un niño por cuestiones de drogas o algo así. Hace años si detuvieron a uno pero ya era un adulto”

3 Cobro de “deudas” o “cuotas”

Existen casos donde se hizo referencia sobre NNAJ en situación de calle, vinculados con cobros de diferentes “cuotas” o “deudas” a diferentes personas que desarrollan actividades en la localidad. Eso se planteó como una posibilidad, pero ningún informante lo afirmó abiertamente, ya sea porque no conocían ningún caso o por temor. Por la experiencia y la comprensión del fenómeno obtenida durante las visitas desarrolladas en campo, se considera que esta no es una posibilidad muy aislada. Se tienen referencias fuera del Centro de San Salvador, donde indigentes han sido utilizados por estas agrupaciones para el cometimiento de diferentes delitos.

Recientemente un medio digital publicaba una noticia de un indigente que había cobrado \$100 de extorsión a una comerciante, a cambio de recibir un dólar por parte de una de las agrupaciones citadas. Durante la audiencia judicial el indigente que vivía bajo un puente de un conocido boulevard de la ciudad dijo: *“Me dijeron que me darían \$1 y un trago si les hacía el favor de recoger un dinero.”*¹⁷ Estas escenas que salen a luz, hacen pensar, sobre la vulnerabilidad en que se encuentran estos niños/as ante la posibilidad de ser coaccionados para el cometimiento de este tipo de hechos, sobre todo porque al ser menores de edad, reciben penas menores, comparadas a las que recibiría un adulto.

La situación existente en el CHSS hace considerar que pueden existir las siguientes hipótesis que han llevado a reducir los niños en situación de calle en el Centro de la ciudad.

¹⁷ [http://www.lapagina.com.sv/nacionales/111253/2015/10/20/Indigente-es-procesado-porque-cobro-dinero-de-extorsion-a-cambio-de-recibir-\\$1](http://www.lapagina.com.sv/nacionales/111253/2015/10/20/Indigente-es-procesado-porque-cobro-dinero-de-extorsion-a-cambio-de-recibir-$1)

Hipótesis sobre la reducción de NNAJ en situación de calle. Algunas ideas finales

Luego del análisis de las siguientes páginas se considera que se cuenta con evidencia suficiente para considerar que existe un nivel de relacionamiento de las pandillas juveniles con los niños en situación de calle. A nivel general se destacan dos elementos explicativos de la reducción de niños en situación de calle en el Centro de San Salvador, el primero obedece a factores externos y el segundo a factores internos:

En primer lugar, el incremento de las pandillas juveniles en los barrios y colonias de las diferentes ciudades de San Salvador, ha posibilitado que muchos niños/as adolescentes y jóvenes con problemas familiares, sociales o económicos, ya no se vayan de sus hogares para vivir en la calle, sino que eventualmente se incorporen a una mara o pandilla en su barrio o colonia, reduciendo por consiguiente la cantidad de NNAJ en el Centro de San Salvador.

Una segunda explicación que es la que se buscó profundizar en este artículo, apunta a dinámicas locales, sugeridas por el contexto y los informantes que apoyaron este estudio. Existen testimonios de policías, vendedores informales y otros que en secreto consideran que los niños en situación de calle en el Centro de San Salvador se han reducido debido al reclutamiento por parte de grupos delictivos de la zona. En base a lo anterior se plantean tres hipótesis posibles sobre el fenómeno estudiado:

1. Una segunda hipótesis relacionada a la reducción de los niños en situación de calle puede estar desarrollando en tres sentidos 1) Por un lado estar siendo reclutados por estas agrupaciones ilícitas para diferentes fines, principalmente a aquellos jóvenes que tienen cualidades y destacan dentro del grupo de NNAJ indigentes, en características que pueden ser apreciadas por estas agrupaciones. Es posible que estén incorporando a sus filas un mayor número de NNAJ para el cometimiento de diversas acciones al margen de la Ley, o algunos delitos por los cuales los adultos pagarían penas mucho más altas. Esta misma genera una tercera hipótesis.
2. Estos niños/as adolescentes y jóvenes en situación de calle por su naturaleza territorial, (que es a su vez, característica inherente de las actuales estructuras delictivas que tienen presencia en el Centro Histórico), pueden tener puntos de articulación o relacionamiento que los pueda colocar en alto nivel de vulnerabilidad, y servir a estos grupos, en funciones como la vigilancia de cuadras y calles de la zona, transporte de paquetes, posible cobro de cuotas, entre otros.
3. La alta afiliación de NNAJ que se están incorporando a las pandillas en los barrios y colonias conflictivas de la ciudad, lleva a considerar que los NNAJ que tenían problemas en sus hogares, habían dejado sus escuelas, etc. ya no tienen necesidad de irse al Centro de San Salvador y vivir en indigencia, sino que son absorbidos o se integran a las maras y pandillas que están presentes en su colonia, reduciendo con esto la presencia de niños en el Centro de San Salvador.

Conclusiones

El fenómeno de la reducción de los niños/as en situación de calle, si bien, puede ser considerado un factor positivo debido a que se puede interpretar como la evidencia de la reducción de conflictos a nivel familiar, o la ampliación y permanencia de niños/as en el sistema de educación formal, mejora del ingreso de los hogares, entre otros. Puede ser que estos no sean los únicos factores explicativos, sino que análisis más detallados puedan llevar a plantear también a que este fenómeno se está reduciendo además por la influencia de las maras y pandillas a nivel nacional.

Tanto los niños en situación de calle como las maras y pandillas tienen en común la territorialidad. Los unos y los otros se encuentran arraigo en un espacio particular aunque con fines diferentes. Esta ocupación de espacios comunes por estos grupos puede ser observado en una escala más amplia en el Centro Histórico de San Salvador. Esto debido a que en el lugar se estima, cruzan alrededor de 1.4 millones de peatones que diariamente utilizan el sistema de transporte público para circular por el área metropolitana de San Salvador. Este alto tránsito de peatones es estratégico para aquellas personas vinculadas a la indigencia, para el comercio, y además para grupos que operan al margen de la Ley.

En este contextos los niños y adolescentes en situación de calle pueden verse sometidos (voluntaria o involuntariamente) a procesos de trata de personas, siendo utilizados para el cometimiento de diversos ilícitos por los cuales, personas adultas pagarían penas mucho más altas en caso de ser descubiertas.

Este fenómeno tiene como base la decisión desde el Gobierno Central de mantener un solo nodo de interconexión en el Área Metropolitana de San Salvador, lo cual concentra una red muy densa de comercios informales que son el medio que favorece a las estructuras delincuenciales su operatividad en la zona.

Referencias

- Amaya, Joel, (2010) *“Condiciones socioeconómicas y familiares de riesgos a procesos de callejización de niños y niñas, casos: fundación AMOR, Mejicanos 2010”* Universidad de El Salvador, 2010
- Cabezas, Jhonatan (2008) *“Diagnostico situacional: las calles de San Salvador, un hogar para muchos niños”* Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO El Salvador), San Salvador, El Salvador, 2008
- DIGESTYC (2013) *“Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples 2012”* Dirección de Estadísticas y Censos (DIGESTYC) Ministerio de Economía, El Salvador 2013
- Frocelledo, Ariel *“Niñez en Situación de calle. Un Modelo de prevención de las fármaco dependencias basada en los derechos humanos”*, instituto Interamericano del Niño (IIN), Montevideo, Uruguay, 2004
- Hernández et al., (2003), *“Evaluación de alternativas del transporte masivo en el Área Metropolitana de San Salvador”* Universidad de El Salvador, 2003
- Melgar Moran, Carlos (2007) *“Mecanismos de Resistencia sobre el espacio público de las Asociaciones de Vendedores Informales en el CHSS”*, Universidad de EL Salvador (UES)
- Miguel Cruz y Portillo Peña (1998) *“Solidaridad y violencia en las pandillas del gran San Salvador. Más allá de la vida loca”* Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) San Salvador El Salvador, 1998
- Miguel Cruz (2001) *“Maras y pandillas en Centroamérica”* (volumen 1, 2, 3 y 4) Universidad Centroamericana José Simeon Cañas (UCA) San Salvador El Salvador 2001.
- Pérez Sainz (2012) *“Sociedades Fracturadas. La exclusión social en Centroamérica”* Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO Costa Rica) San José Costa Rica, 2012.
- Portes y Haller (2004) *“La economía Informal”* Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Santiago de Chile, 2004
- Rodríguez et al., (2007). *“Maras y Pandillas. Comunidad y policía en Centroamérica”* DEMMOSCOPIA, Ciudad de Guatemala, Guatemala 2007
- Santacruz y Eastman (2001) *“Barrio adentro: la solidaridad violenta de las pandillas”* Organización Panamericana de la Salud (OPS) y Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), San Salvador El Salvador, 2001
- Savenije y Eekhoof (2003) *“Conviviendo a la orilla. Exclusión social y violencia en el Área Metropolitana de San Salvador”*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO El Salvador), San Salvador, El Salvador, 2003

Savenije Win (2007) *“Definición y categorización de las pandillas”* Organización de Estados Americanos (OEA), Washington DC 2007

Serarols et al., (2001) “. *“Hábitat en el Centro Histórico de San Salvador”* Fundación Salvadoreña para la Vivienda Mínima (FUNDASAL), San Salvador 2001

Smutt, Marcela (1998) *“El Fenómeno de las pandillas en El Salvador”* Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO El Salvador), San Salvador, El Salvador, 1998,

VMVDU (1998). *“Plan de Rescate del Centro Ciudad. Diagnóstico y propuestas”* Vice Ministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano, San Salvador, El Salvador 1998

Zuniga Núñez (2008) *“Las maras salvadoreñas como problema de investigación para las Ciencias Sociales”* Anuario de Estudios Centroamericanos, Universidad de Costa Rica (UCR) San José Costa Rica, 2008.